

Arica, once de agosto de dos mil veintiuno.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Los intervinientes.

El día seis de agosto del año en curso, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Arica, integrada por el juez interino señor Julio Rafael Jáuregui Medina, quien presidió, y los jueces titulares señores Oscar Antonio Huenchual Pizarro y Mario Andres Reyes Trommer, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **RIT N° 95-2020, RUC N° 1900842542-9**, seguida en contra de **RAÚL EDUARDO OLIVARES DONOSO**, cédula nacional de identidad N° 17.554.771-1, nacido en Arica el 3 de enero de 1992, de 29 años, soltero, mecánico, domiciliado y apercibido conforme lo dispone el artículo 26 del Código Procesal Penal, en Puertas del Pacífico 4, Block 3, calle Francia, depto N° 32, Arica, representado por el defensor penal público Nicolás Segovia Leiva.

Fue parte acusadora, el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto Mario Concha Matus.

Actuó en calidad de querellante, la abogada Verónica Flores Soto, en representación de la víctima E.A.G.G.

Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados en la carpeta judicial.

SEGUNDO: De la acusación fiscal.

Los hechos materia de la acusación, según el auto de apertura de juicio oral que origina esta causa, son los siguientes:

"El día 06 de Agosto de 2019, a las 22:45 horas aproximadamente, el acusado, ya individualizado, ingresó al local de venta de comida rápida nombre "LOS PRIMOS" ubicado en Avenida Diego Portales N° 1976 de la comuna de Arica, lugar que se encontraba siendo atendido por la victima de iniciales E.A.G.G, y en ese instante el acusado, con ánimo de apropiarse de cosa mueble ajena, se acercó a la víctima sacando entre sus vestimentas un cuchillo con el cual la intimido y le señaló "pásame la plata culiao pásame la plata", respondiéndole la víctima que no tenía billetes solo monedas y en virtud de las amenazas del acusado este le entregó la suma de \$1.150.- en monedas de \$100.- pesos, insistiéndole el acusado que le pasara más dinero, instante que un testigo que se encontraba en lugar se acercó al acusado y este con el cuchillo en la mano le señaló: "no te movay huevon, conche tu madre, si te acercai te voy a pegar un tunazo y te voy a funarte", haciendo alusión que portaba un arma de fuego, manteniéndose uno minutos en el lugar y al ver que no podía sustraer más especies se dio a la fuga del lugar con la especie en su poder.

El día 06 de Agosto de 2019, a las 22:51 horas aproximadamente, en Avenida Diego Portales de la comuna de Arica, el acusado, ya individualizado, con ánimo de apropiarse de especie mueble ajena, se dirigió a una plaza que había en el lugar donde se encontraba la victima R.F.C.C, hablando por teléfono celular y una vez en el lugar extrajo entre sus vestimentas un cuchillo, intimidando a la víctima señalándole:

"pásame el celular", por esta razón la víctima comenzó a gritar por auxilio específicamente a su padre quien se encontraba al interior de una botillería que hay en la esquina del lugar, saliendo del local una persona; por esta razón el acusado se dio a la fuga del lugar sin poder apropiarse de las especies de la víctimas."

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos, son constitutivos de dos delitos de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal. El primero, en grado de desarrollo consumado y, el segundo, en grado de desarrollo tentado, pero, en virtud del artículo 450 del Código Penal, se califica como consumado.

En ambos ilícitos el ente persecutor atribuye responsabilidad al acusado en calidad de autor, no invocando circunstancias modificatorias de responsabilidad Penal.

Pide que se condene al acusado a dos penas de 15 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias del artículo 28 del Código Penal con costas.

TERCERO: Se presentó querella criminal por la abogada Stephanie Carol Urquhart Barrenechea, en representación de la víctima de identidad protegida, iniciales E.A.G.G, adhiriéndose en forma íntegra a la acusación fiscal, quien, además, no dedujo demanda civil.

CUARTO: Alegatos de apertura.

El representante del Ministerio Público señaló que tendrá por objeto acreditar dos delitos de robo con intimidación. Hechos que ocurren el 6 de agosto de 2019, ambos en calle Diego Portales, con 5 minutos de diferencia aproximadamente.

Presentará prueba testimonial, específicamente, la declaración de las víctimas, que darán cuenta de la dinámica de la intimidación, de las especies que sustrajo el acusado en uno de los casos, y la especie que intentó sustraer en otro caso. Se contará con las declaraciones de los funcionarios Jimmy Opazo Santos y Elvis Salazar Pulquillanca, que son funcionarios que estuvieron a cargo del procedimiento, que procedieron a la detención del acusado y de las especies encontradas en poder del acusado. Y, por último, de la declaración de Mauricio Quiroz Soza, el funcionario que realizó diligencias investigativas. Se exhibirán fotografías, un CD con las llamadas de Cenco, plano del sitio del suceso, y se exhibirá el cuchillo, y también se dará cuenta, también, de la especie que fue recuperada a través de las imágenes.

Una vez finalizado el juicio la fiscalía solicitará que se dicte una sentencia de carácter condenatorio.

La abogada querellante indicó que, en los mismos términos que el Ministerio Público, estima que luego de rendida la prueba y analizada la misma de manera conjunta será posible establecer, no solo la participación punible del imputado, sino que también la mayor extensión del daño causado, atendido, precisamente, la prueba de cargo que se presentará, la declaración testimonial de las víctimas, las declaraciones del personal aprehensor, así como de las fotografías y demás instrumentos que obra en el expediente. Así quedará asentado que el día 6 de agosto, en horas de la noche, el acusado, con ánimo de lucro, y mediando intimidación,

portando un cuchillo, él ingresa al local donde se encuentra su representado con el objeto de apropiarse de la recaudación que ese día había en el local, oportunidad, en la que lo amenaza con un cuchillo y al ver que existía una segunda persona, le señala que, efectivamente, en términos muy prosaicos, que efectivamente sí hacia algo le iba a pegar un tunazo, lo que, en jerga delictiva, se asocia efectivamente a un disparo. Razón por la cual, efectivamente ambas personas, que se encontraban en el interior del local, con el fundado temor de que podía, de que su vida peligraba, no oponen mayor resistencia para efectos de que el imputado se haga de una suma no cuantiosa, pero suficiente para entender que el delito se encuentra consumado.

En ese sentido, su parte instará y entiende que se acreditarán, más allá de toda duda razonable, que efectivamente el imputado, el acusado, tiene es autor del delito que se le atribuye, en grado de desarrollo consumado y, por tanto, solicita que sea condenado a las penas ya solicitadas.

El abogado defensor señaló que a su representado se le juzga por dos hechos. Hecho 1 y hecho 2, que fueron apreciados, leídos en el auto de apertura. Lo cierto es que su representado renunciará a su derecho a guardar silencio, va a deponer en estrados cómo sucedieron efectivamente las cosas.

Respecto del hecho 1, lo cierto es que, y desde ya adelanta que no hará mayor cuestionamiento, y que su representará contará cómo ingresó al local, cómo realiza el acto de intimidación, cómo realiza incluso la apropiación, se pondrá en el sitio del suceso, dará los detalles pertinentes al respecto.

Lo que si adelanta desde ya, el cuestionamiento y discusión que se generará en este juicio es respecto del hecho 2, toda vez que entiende que en el hecho 2 no concurriría el elemento típico de intimidación y, por tanto, no podría ser sancionado por aquel delito y, en realidad, por ninguno, por tanto, desde ya adelanta que la solicitud de absolución respecto del hecho 2 y discusión que se evidentemente se harán cargo en el alegato de clausura, en el sentido de hacer un repaso de lo que la doctrina entiende respecto de intimidación y cómo, en lo fáctico, cómo en los hechos en concreto que se escucharán de propia mano, con los funcionarios aprehensores y, además, por cierto, con la víctima, cómo la defensa entiende que no concurre aquel elemento. Por tanto, estará a lo que suceda en el juicio.

QUINTO: Declaración del acusado RAÚL EDUARDO OLIVARES DONOSO.

En su oportunidad, advertido de su derecho a guardar silencio, **RAÚL EDUARDO OLIVARES DONOSO** decidió renunciar, prestando declaración y, exhortado, a decir verdad, refirió que efectivamente ese día iba caminado por la calle Diego Portales, ingresa al local, intimida a la persona que estaba atendiendo el local diciéndole que le pasará la plata, luego de eso, se viene acercando una persona que trabajaba con él, que es el cocinero, y le dijo que no se acerque, que le iba a pegarle, que no se acercará, que dé la plata y se iba no más. Sale del local, cuando va saliendo del local, va guardando un cuchillo con el que había intimidado, y había una persona ahí, una persona joven y le dice oye, dime la hora, oye po' loco dime la hora le dice, y

él le responde vo' me estai hablando a mí, vo sabi 'quien soy yo, responde, que es el hijo del dueño de la botillería El Matador, nosotros la llevamos ahí, y en eso empezó a gritar papá, papá, y en eso sale corriendo porque llevaba, se había salvado en el local donde había ingresado. Sale corriendo porque venía la gente de ese local, más la gente que estaba llamando. En ningún momento a él, fueron sus intenciones robarle, solamente quería saber la hora, porque estaba esperando a que lo pasaran a buscar, y la persona que lo iba a pasar a buscar en un auto no llegaba.

Bajo el contraexamen del fiscal, y consultado sobre la fecha de ocurrencia del hecho, responde que no recuerda la fecha exactamente.

Consultado sobre el ingresó al local, ubicado en Diego Portales, recuerda el nombre, responde que Los Primos, cree que se llama.

Consultado sobre cómo llegó al local, caminando o en vehículo, responde que llegó caminando, un vehículo lo pasó a dejar y tenía que recogerlo, se supone.

Consultado si sabe el nombre de la persona que conduce ese vehículo, responde que el apodo no más.

Consultado si puede describir físicamente a la persona que conducía el vehículo, responde que era una persona alta, delgada.

Consultado sobre qué vehículo manejaba, responde que una Mazda Premacy.

Consultado sobre el apodo, responde que el Kike.

Consultado sobre el ingreso al local, y que intimidó a las personas que atendía el local, responde que sí.

Consultado con qué elemento lo intimidó, responde que con un cuchillo

Consultado sobre qué le dijo cuándo la intimidó, responde que le pasará la plata.

Consultado sobre cuánto dinero sustrajo, responde que una muy baja, no lo conto, no las contó, le pasó lo que tenía en los bolsillos no más.

Consultado si le sustrae billetes o monedas, responde que sencillo y un billete cree que igual iba.

Consultado sobre cuando sale del local y se encuentra con un joven, responde que sí.

Consultado si sentado en una plaza, responde que sí.

Consultado a cuántos metros se encontraba ese joven del local, responde que estaba a unos 5 metros, habrá estado, si la plaza queda ahí misma. La botillería del papá del joven y el local quedan en el mismo sector. Diego Portales con Tucapel.

Consultado sobre si se acercó con el joven, con el cuchillo en la mano, responde que iba guardándose el cuchillo porque venía saliendo del local donde intimidó, entiende, dónde cometió el delito, y venía asustado porque las personas se podían retobar, cómo se dice, lo podían agredir, y en ese momento sale corriendo con el cuchillo en la mano, se lo empieza a guardar y en ese momento aparece el joven, que le dice que le diga la hora, porque no aparecía la persona que lo iba a recoger ahí.

Consultado si el joven comienza a gritar, menciona que gritaba papá, responde que sí, eso fue lo último que él gritó, porque primero, él le gritó que él la llevaba ahí, de una manera muy agresiva, le salió cómo se dice, en la forma, le salió con la empana, como se dice.

Consultado si señala que huyó del lugar, responde que sí.

Consultado sobre a cuántos metros, desde el encuentro con el joven lo detiene carabineros, responde que no alcanzó a huir ni media cuadra, lo detuvieron ahí mismo en Diego Portales.

Consultado sobre quién lo detuvo, responde que carabineros.

Consultado sobre el cuchillo, qué pasó con el arma blanca cuando lo detiene carabineros, responde que estaba botado un poco más allá.

Consultado si él lo arrojó al suelo, responde que sí.

Consultado sobre el dinero que sustrajo, responde que también se lo pillaron.

Ante el contraexamen de la querellante, y consultado si ingresó al local Los Primos, responde que sí.

Consultado si procede a intimidar a una persona que se encontraba en el lugar, responde que sí.

Consultado si esa persona se encontraba sola, responde que no, había otra persona detrás del mostrador. Es un local de comida y estaba la persona que atiende y atrás había una persona, el cocinero, como se dice.

Consultado sobre cuándo ve a la segunda persona qué le dice, si reacciona de alguna forma, qué hace, responde que a la segunda persona le dice que no se mueva, que no se meta, o sea, que no se mueva, que no se meta, porque si se mueve le iba a pegarle, le iba pegarle le dijo.

Consultado si portaba un cuchillo, responde que sí.

Consultado sobre cuáles eran las dimensiones del cuchillo, responde que no, que era un cuchillo, de esos que se ocupan para cocinar, un carnicero, como se dice.

Consultado sobre alguna característica particular, responde que ninguna, un cuchillo normal.

Bajo el examen de la defensa, y consultado sobre cuando declara y contesta, entró y lo intimidó, si podría dar detalles de la intimidación que realiza a las personas que estaban dentro del local, responde que ingresa, ve a la persona que atiende, lo primero que hace, le pide un sándwich, le dice oiga si le puede dar un Barros Luco, y le dice que ya, en eso que lo atiende manda al cocinero a hacer el Barros Luco, y saca el cuchillo y le dice que le pase la plata, pásame la plata, que no tiene donde llegar a dormir, que quiera pagar una residencial, y él le dice que, lo queda mirando, y le pasa la plata al tiro, le dice toma es todo lo que tiene, y en esa, el cocinero cómo que se mueve, así, como hacer algún gesto, y le dice vo' no te movai' sino e voi' a pegar a vo' también, y eso fue toda la intimidación que hubo, que le pasó la plata y sale huyendo del local.

Consultado si pasó las barreras, si ingresó al local, pero el mesón de atendió lo pasó, responde que no pasó, no sobrepasó el mesón, estuvo todo el momento detrás de la caja, porque el local tiene su caja y más atrás tenía un mesón donde cocinaban, y estuvo todo el momento donde se atiende a la gente, como se dice, en las mesas, y de hecho él le pasó el dinero al tiro.

Consultado si le señaló al fiscal que era sencillo, qué es sencillo para él, responde que era algo fácil de hacer. Sencillo era el dinero que se llevó, eran monedas, billetes, de mil, monedas, eso es sencillo para él.

Consultado si con ese sencillo, qué intención tenía de hacer, responde que comprarse una bolsa de colectomía para el estómago, estaba viviendo en la calle, le pasó eso en el estómago, y quedo arruinado, perdió su trabajo, perdió a su señora, perdió donde vivía, todo, y más encima tenía, tiene esa operación en el estómago, quería comprarse una bolsa de colectomía, para eso estaba haciendo dinero.

Consultado sobre el segundo hecho, cuando señala, cuando sale, que le dice al fiscal, que tiene entendido a 5 metros se encuentra con la segunda persona, responde que sí.

Consultado si con esa persona, en qué momento ella le responde lo que dijo, inmediatamente, pasó poco tiempo, desde que le preguntó la hora, responde que a él le pregunta, va corriendo, escondiéndose el cuchillo, y le dice oye, dime la hora, no le responde, y le dice oye dime la hora, cómo que no lo pescaba así, cómo que no lo miraba, y le dice yapo loco dime la hora, y ahí, como que ahí, se demoró en responderle, su buen lapso, y ahí como que se le dio la huela', y le empezó a decir que es el que la lleva ahí, su papá es el hijo de la botillería El Matador, y todo eso.

Consultado sobre qué estaba haciendo esa persona, responde él estaba hablando por teléfono, por eso cree que no le respondió, porque estaba hablando por teléfono, estaba conversando con otra persona, y por eso cree que no le respondió al tiro, no sabe, en realidad, en el momento, él no le respondió al tiro, estaba ahí hablando por teléfono.

Consultado sobre cuándo le contesta, que es hijo del matador, si al rato sale su padre, responde que sí, sale su padre y otra persona más de la botillería, y en eso sale corriendo, se dijo que acá le iban a pegar.

Consultado si desde que sale corriendo, si señaló que lo detienen al poco tiempo, responde que, al poco tiempo, carabineros.

Consultado si podría dar más detalles de lo que sintió cuando salen las personas, responde que sintió miedo, pensó que lo iban a matar, salieron todos agresivos, pensó que lo iban a golpear.

Consultado si solo salieron esas personas o salió alguien más, responde salieron esas dos personas y las personas del local donde había intimidado, del local Los Primos, también.

Consultado si estaban ellos también, responde que no, ellos venían hacia las personas, venían acercándose donde estaba él, por eso salió corriendo, vio que venía

ellos, más encima sale el papá del cabro, de la persona que dice papá, y sale un viejo así grandote con otra persona que estaba adentro de la botillería, salen a puro pegarle.

SEXTO: Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba del Ministerio Público.

La prueba incorporada por el persecutor penal, es la siguiente:

A.- Prueba Testimonial:

1.- Se presentó a declarar el **testigo de identidad protegida E.A.G.G,** quien, previo juramento legal, **bajo el examen del fiscal,** indicó que trabajaba en el año 2019, para ser específico, el 6 de agosto, trabaja en un local de comida rápida, se llama Los Primos, ahí en la rotonda Tucapel, y alrededor aproximadamente como de las 22:40 no había nadie en el local, ingresa una persona a pedir un sándwich, específicamente un Barros Luco. Lo pide y hace el pedido, trabaja con otra persona en el local. La persona que ingresa tenía un jockey color plomo, chaqueta clara, polerón gris y andaba con pantalón de mezclilla. Lo nota con actitud bien extraña, como que se movía mucho, todo y en un momento se mete la mano a la chaqueta, saca un cuchillo, y le dice que le pase la plata culiao, que le pase la plata, y automáticamente se puso nervioso, nunca ha vivido una experiencia como esa, y el tipo muy agresivo, le apuntaba e todo momento con la cuchilla, y lo único que podía decir es que no había plata, no había dinero, ese día no había ingresado nadie a comprar, y él insistía e insistía que le pasará la plata, y le insistía que no había dinero, y él en un momento le dice que le pase plata, que está saliendo de la cana y la necesita para hospedaje. Le volvió a reiterar que no tenía dinero, y en un momento su compañero de atrás se acerca para saber lo que estaba mirando, y él le dice a su compañero, que es el maestro churrasquero, le dice que no se mueva sino le iba a pegar un tunazo y lo iba funar, y su compañero quedó helado también. Posteriormente él insiste y le dice que no hay plata, y en el mesón del local hay un cajón, y unos cuadernos y él se mete al mesón y empieza a registrar y abre el cajón, y en un frasco había como unas monedas, para ser exacta \$1.150, y él saca la plata, y sigue insistiendo que buscará, quería más dinero, estaba muerto de miedo, muy nervioso, no hallaba qué hacer, y justo en ese momento se asoma una persona, al parecer quería comprar, y vio la escena y no entró, obviamente, y la persona que estaba asaltando sale del local, sale, y ahí pasaron un par de segundo y le dice a su compañero que llame a carabineros y dé las descripciones para que lo puedan atrapar, y en ese momento sale a la puerta del local, y ve que está intentando asaltar a un joven afuera de una botillería, y se regresa y va a buscar las llaves de su auto, que las tenía en una mochila, y en el transcurso de buscar las llaves, e insistía a su compañero de trabajo que insista en llamar a carabineros, sale y ya no estaba la persona, prende el auto, y estaban tres personas, era el joven que estaba asaltando, el papá del joven y un amigo de él, y les dice, saben que lo acaban de asaltar en el local, y él les dice que también, le intentaron de robar el celular, y les manifiesta que se suban al auto para ver si pueden dar con él, mientras llega carabineros para que no se escape, y se subieron a su auto,

bajaron por Pezoa Véliz, la calle, a la altura de Chapiquiña doblan hasta Diego Portales, y esta persona que lo asaltó justo iba cruzando la calle a la altura de Diego Portales con Chapiquiña, y las tres personas que se subieron a su vehículo, se bajaron, él no se bajó porque estaba manejando y aparte estaba nervioso, se da la media vuelta, por San José, y se da la vuelta y llega a Tucapel y baja de nuevo por Diego Portales y se percata que carabineros lo tenía preso, lo redujo carabineros, y ahí se acerca a carabineros, le explica la situación, lo que había pasado y se fue al local, nuevamente, y eso fue lo que ocurrió.

Consultado si la persona ingresó al local, y cuando lo intimidó fue con un arma blanca, si recuerda las características del cuchillo, responde que sí, era un cuchillo largo como de 22 centímetros.

Consultado sobre el arma blanca, si le mencionaba algo cuando le exhibiría el arma, responde lo que dijo, insistía que le pase plata, que le pase la plata culiao, y le manifestó que quería dinero porque quería hospedaje, que venía saliendo de la cárcel dijo.

Consultado si al momento de registrar el mueble le exhibía el arma blanca, responde que sí, en todo momento, en todo momento que tenía el arma, y cómo que le hacía le mostraba el cuchillo.

Consultado si hace mención que le robaron \$1.050 y si se recuperó el dinero, responde que sí, se recuperó, eran puras monedas de 100 y algunas de 50.

Consultado sobre un episodio, cuando se retira la persona del lugar, y sale observar el lugar por dónde se fue, es correcto, responde que es correcto.

Consultado sobre lo declarado, que la persona interactúa con un joven, qué es lo que observa y en qué consistía la interacción entre imputado y el joven, responde que vio que estaba afuera de la botillería y lo estaba amenazando con un cuchillo.

Consultado cuando habla amenazando con un cuchillo, en qué consistía la acción, responde que le quería arrebatar el celular, lo estaba intimidando, lo que alcanzó a ver, y aliro supuso que lo estaba intentando asaltar, e incluso siente que el joven, a quien querían robarle el celular y escucha papá, papá, y ahí entró al local nuevamente y fue a buscar las llaves de su vehículo. Ahí sale de nuevo fuera del local y ya no estaba está persona, el que quiso asaltar al joven, y estaba el papá del niño y un amigo de él.

Consultado a cuántos metros se encontraba desde donde pudo observar la dinámica del acusado y el joven, responde que unos 10 metros, están cerca los dos locales, si es la rotonda.

Consultado sobre cuánto tiempo transcurre entre que sale con el joven y el momento en qué detienen al acusado, responde que calcula que deben ser unos tres minutos, subirse al auto, bajar por la calle Pezoa Véliz y la altura de Diego Portales es rápido, cree que dos o tres minutos.

Consultado si la persona que detuvieron ese día es la misma que ingreso al local a asaltarlo, responde que sí, le vio el rostro, era la persona con las características que vio y dio a carabineros, que dio su compañero de trabajo.

Bajo el examen de la querellante, y consultado sobre cuando ingresa el acusado al local, y si en ese minuto estaba (el testigo) solo o estaba acompañado, responde que estaba acompañado con su compañero de trabajo, la persona que hace los churrascos.

Consultado sobre lo referido, si el joven primero le solicitó un sándwich, y luego saca el cuchillo, responde que sí, él le pidió un sándwich y pasaron un par de segundos, lo vio inquieto, se movía mucho, saca el cuchillo y lo amenaza, quería plata.

Consultado si en ese instante la persona que estaba en el local, si estaba al lado suyo en otro lugar, responde que estaba más atrás, está cerrado donde se preparan los churrascos, y él siente la bulla, cómo que lo estaban amenazando y se acerca y también lo amenazan a él.

Consultado si podría señalar qué fue lo que le dijo, responde a él le decía constantemente que le pase la plata culiao, y lo amenazaba con un cuchillo, y a su compañero, cuando se acercó le dijo, vo' no te movai' culiao' sino te voy a pegar un tunazo y te voy a funar.

Consultado sobre lo referido, cuando sale del lugar, y si salió detrás de él con otras tres personas, responde que sí.

Consultado si vuelve a ingresar y saca las llaves del vehículo, responde que al principio vio que quería asaltar al joven, era él (acusado) con el joven, entonces, regresa a buscar las llaves de su vehículo y ya este tipo se había retirado de ahí, y ve al papá con el joven y un amigo de él.

Consultado sobre cuándo se baja del vehículo, responde que se baja cuando ya carabineros tomó a la persona, los que se bajaron en Diego Portales con Chapiquiña fue el joven que lo intentaron asaltar, al papá y un amigo de él. Y como en la intersección de Diego Portales con Chapiquiña es una intersección alto tránsito, se dio la vuelta por San José, y cuando se da la vuelta se percata que carabineros tenía detenido a esta persona y se baja del vehículo.

Consultado si puede señalar cuál era la indumentaria que llevaba puesta esta persona que fue detenida por carabineros, responde que sí, tenía un gorro de color gris, un polerón gris, y una chaqueta, arriba del polerón, como clara, color claro, y pantalón de mezclilla, es lo que recuerda.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado sobre lo señalado, en su declaración, que nunca había vivido una experiencia cómo está, responde que sí.

Consultado si es la primera vez que lo asaltaban, responde que sí.

Consultado si se puso nervioso, responde que sí, se puso nervioso.

Consultado si señaló muerto de miedo, responde que tenía mucho miedo.

Consultado si dijo que el maestro cocinero quedó helado, qué significa, responde que sí, tenía miedo, igual lo amenazó a él, y lo estaba amenazando directamente a él sobre la situación que estaba pasando.

Consultado si quedó helado es lo mismo que tenía miedo o estaba nervioso, responde que claro, tenía mucho miedo de la situación que estaba ocurriendo.

Consultado sobre cuando sale del local, que a 10 metros ve a una persona, su representado, con otra persona, responde que sí.

Consultado sobre cuántos locales mas allá era, responde que unos tres o cuatro locales.

Consultado qué es la acción que ve, y si señaló que lo ve con un cuchillo, responde que cuando estaba afuera lo vio y estaba frente de él y lo estaba intimidando.

Consultado para afirmar que lo estaba intimidando, qué es lo que vio efectivamente, responde que tenía un cuchillo en la mano, que lo estaba intimidando y siente que el niño grita papá, papá, vio que lo estaba intimidando, que quería robarle el celular.

Consultado sobre lo dicho, que quería robarle el celular, si vio cuándo se lo robo, responde que no, no vio.

Consultado si escuchó lo que le dijo su representado, responde que no, había una distancia de 10 metros.

Consultado a qué hora fue, responde que tuvo que haber sido cómo a las 22:45 cree, porque ocurrió un par de minutos desde que lo asaltaron, asume que fue como a las 22:45.

Consultado sobre lo dicho, desde que ocurre lo sucedido en el local hasta lo segundo fue rápido, cree que unos 5 minutos aprox.

Consultado si aún en ese tiempo seguía nervioso, muerto de miedo, responde que estaba nervioso.

Ante la pregunta aclaratoria del Tribunal, y consultado sobre lo dicho, que lo estaba intimidando y respondió que lo estaba intimidando y tenía un cuchillo, y si hay un gesto que le permita interpretar que lo estaba intimidando, responde que sí, movía las manos a la altura de la pera de su rostro y lo hacía con un gesto que le pasará la plata.

Consultado sobre cuándo ve a la persona que le estaban sustrayendo el celular, cómo sabe que lo estaba intimidando, responde porque estaba frente a él y tenía el cuchillo.

2.- Se apersonó a entera su testimonio el testigo de identidad reservada **R.F.L.C.C.**, quien, previo juramento legal, **bajo el examen del persecutor**, señaló que tuvo un intento de robo el año 2019, el 6 de agosto, hace dos años. Eran como tipo 10:40 o 10 y media de la noche, estaba por la rotonda Tucapel, ahí en la plaza, la plaza comunista, esperando un amigo, hablando por celular y esperando a un amigo que lo cita por esos lugares, estaba ahí, y hablaba por su celular, yendo como para

Diego Portales, y de repente se le acerca el acusado, diciendo algo que no entendí, era como que le pase el celular, y no entendió muy bien, entonces lo quedó viendo y de repente cree que le dice de nuevo que le pase el celular, pero ya sacando un cuchillo, un cuchillo mas o menos grande. No entendía mucho, ya que lo conocen todos de la población, lo conocen por ahí, y si era alguien de por ahí, un fumón, cualquier persona lo iba a conocer, le dijo que era hija del Matador y que huea estaba haciendo, y el tipo como que quedo, no sabe, habrá quedado confuso por lo que le dijo, no era de por ahí, se notaba, quedo como confuso y se fue al tiro, y como estaba cerca de la botillería gritó papá, para ver si cachaba algo el tipo, habrá estado confuso, igual venía de robar al lado, donde estaba Los Primos, venía de robar ahí, quizás estaba con la adrenalina y se fue no más. Caminó detrás de él y fue a la botillería diciendo que este hueón le intentó robar, y justo paso por ahí, por Diego Portales, para abajo, y ahí estaba I.R.L., el otro testigo y su papá cerraron la botillería e iban a perseguirlo, y de repente apareció un Mazda Demio, con el otro testigo, y dijo que el mismo tipo le había robado, porque al local de Los Primos si pudo robar y a él no le robo, pero al otro local sí, y salieron persiguiéndolo, bajaron por Las Peñas hasta Pezoa Véliz y ahí doblaron con Chapiquiña, lo estaban buscando, y lo encuentran por Diego Portales, a esa altura, y el tipo se dio cuenta que lo encontraron, se bajan del auto cerca de Morales, hay un local por ahí, y al frente, era de noche y estaba todo cerrado, y la cosa que lo salen persiguiendo, y el tipo estaba corriendo y de repente aparece una camioneta, habrá sido de un carabinero de civil, y sacando una pistola y diciendo que pare el tipo, y el tipo cruzó donde hay un local minimarket que se llama El o Mi Vecino, en Chapiquiña con Diego Portales, lo pillan por ahí y ahí tiró el cuchillo hacia un lado, para que no lo pillara el paco, el carabinero con el cuchillo, lo tiró para un lado, y se dio cuenta que tiró el cuchillo y le dijeron al carabinero que tenía el cuchillo tirado allá. Y ese cuchillo recuerda que lo intentó poner, no como apuñalar, pero lo intentó, lo amenazó con el cuchillo, lo puso cerca del abdomen, queriendo quitarle el celular, cuando le intentó robar. Eso fue, lo pillaron por ahí y gracias a un paco, a un carabinero de civil lo pudieron detener mejor, reducir, hasta que llegó una patrulla y se lo llevaron.

Consultado sobre lo señalado, que es conocido del sector, y que se encontraba en una plaza, responde que sí.

Consultado a cuántos metros se encontraba el local Los Primos desde dónde se encontraba, responde que no sabe, unos 15 o 20 metros, pero estaba al lado, estaba cerca.

Consultado si dónde se encontraba tiene visión hacia Los Primos, responde que no, ya que estaba de espaldas, veía hacia la botillería y Los Primos estaban a su espalda, no sabía que había robado, después supo que había robado ahí.

Consultado si se para en la plaza tiene visión al local, responde que sí, pero él no estaba viendo el local, está la plaza, pero si se ve a esa dirección se ve todo.

Consultado si estaba en la plaza cuando llegó la persona, responde que sí.

Consultado si le menciona algo, responde que sí, pensaba que eran los típicos fumones que andan por ahí, que le piden una moneda, un cigarro, cualquier cosa, entonces cuando se acercó era como algo común, ahí siempre pasa eso, pero cómo que le pidió el celular, no le entendió porque hablaba con un amigo, ya estaba llegado, y no le entendió muy bien, y cómo que atinó el tipo a sacar el cuchillo, cree que del pantalón o del polerón que tenía, sacó el cuchillo y lo amenazó y se lo puso cerca del abdomen, y ahí le empezó a decir que huea le pasaba, no entendía lo que estaba haciendo.

Consultado para que explique la dinámica cuando estaba viendo el celular, y que le entregué el celular, responde que no le entendió bien lo que decía.

Consultado sobre cómo supuso que le estaba pidiendo el celular, cómo lo deduce, responde que claro, le dijo que la primera vez no le entendió, y de ahí le sacó un cuchillo y de ahí al tiro cachó que le quería robar algo, tenía el celular en la mano, y después le pide explicitó ahí el celular, le dijo pásame el celular, se lo pidió explicitó.

Consultado cuando escucha que señala que entregue el celular, si en ese momento tenía el cuchillo del estómago, responde que sí, cerca, se lo puso cerca.

Consultado sobre cuál fue su reacción, qué hizo, responde que un poco calmada, y le dijo que era hijo de acá, para que entendiera que la estaba cagando, que era de por ahí él, y se quedó como confuso, que no era de ahí, de otro sector, ahí el tipo quedó confuso, y se fue no más, siguió caminando, no entendió, no sabe qué pasó en su cabeza, quedó confuso, y siguió caminando por Diego Portales hacia abajo, camino detrás de él, pero no para seguirlo, sabía que tenía un cuchillo, para decirle a los de la botillería.

Consultado si en un momento grita papá, cuando interactúa con la persona, responde que sí, porque estaba cerca de la botillería para ver si lo escuchaban.

Consultado si cuando grita por su padre, fue cuándo interactúa con el acusado o cuando la persona se retiraba del lugar, responde que cuando estaba interactuando.

Consultado por qué gritó por su padre cuando estaba interactuando, responde porque estaba al lado de la botillería, cerca de la botillería, para ver si escuchaba algo, igual para que el tipo se asuste, atinó a decir eso, ya que estaba al lado.

Consultado sobre cuándo grita por su padre, quien sale de la botillería, responde que nadie, no escuchó nadie, fue a la botillería, no sabe si el tipo estaba drogado, caminaba igual al lado de botillería, justo en la entrada, y cuando entró a la botillería estaba I.R.L., y dijo que este tipo le intentó robar, y salieron, ahí cómo que él cachó que dijo eso, y salió corriendo y se fue al tiro, y ahí llegó el Mazda Demio, que era del otro testigo, del local Los Primos y salieron detrás de él.

Consultado si al momento de la detención observó que arrojó un cuchillo, responde que sí, era el cuchillo con el que lo había amenazado, y cuando llegó el carabinero de civil y le puso, cómo que sacó una pistola, el tipo salió corriendo, estaban por Diego Portales como que ocurría subiendo a la rotonda Tucapel, y aparece la camioneta y cruza hacia el local Mi Vecino, que está ahí, en Chapiquiña con Diego

Portales y cruza, en la tierra, cuando el carabinero de civil lo iba a detener, lo estaba alcanzando vio que tiró el cuchillo a la tierra.

Consultado sobre la especie que portaba, qué marca era el celular, responde que no se acuerda, cree que era un Huawei.

Consultado sobre el valor del Huawei, responde que tuvo que haber salido más de 150.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado sobre cuándo su representado llega donde estaba, si sostienen una conversación, responde que conversación no fue.

Consultado si no fue un acto donde llega y le quita el teléfono o se lo intenta quitar, no fue eso, si sostienen palabras entre ellos, responde que sí, fue un robo a medias, fue un intento de robo medio raro, le pide el celular, y al no entenderle, le saca el cuchillo y nuevamente le pide el celular.

Consultado sobre lo señalado, que al principio no le entendió lo que estaba diciendo, responde que la primera palabra que le dijo no, porque no le entendió no más, habrá hablado mal.

Consultado sobre lo señalado, que su representado sale corriendo, podría dar detalles, responde que como el tipo quedo desorientado, el tipo no es de ese sector, es de otro lado, la cosa que ese tipo, como habrá quedado desorientado camino para abajo, camino por Diego Portales para abajo, y caminó detrás de él, no para seguirlo o pegarle y camino hacia la botillería, y ahí el tipo, no sabe si se dio cuanto o no, pasó al frente de la botillería, y ahí le dijo a IRL y al que estaba atendiendo que ese hueón le intentó robar, ya que IRL es su mejor amigo, le dijo que le intentó robar, y él habrá escuchado eso y salió corriendo altiro.

Consultado si salió corriendo porque salió su padre y amigo, responde que salió IRL primero, y salieron los dos, y de ahí salió su papá, pero él se fue corriendo altiro.

Consultado sobre lo preguntado por el fiscal, que le dijo que era el hijo del Matador y que huea estaba haciendo, eso dijo, responde que sí, cuando le sacó el cuchillo y le dijo eso, no entendía lo que estaba haciendo.

Consultado sobre lo dicho de su representado, que quedó confuso, cómo interpreta eso, qué actitud representó o demostró él, responde porque le dijo quién es el Matador, quedó confuso, ya que todos los que son de ahí sabe quién es su viejo, lo conoce, porque al decirle quien es el Matador, supone que quedo confuso, su cara estaba desorientada, no sabe si consumió algo, no estaba acá, estaba medio confuso.

Consultado sobre cuánto duró la acción, desde que llega donde estaba, responde que no sabe, cómo un minuto, cree, pasó hace dos años, fue algo muy corto.

Consultado hasta que queda confuso, cuánto ocurrió, responde que un minuto, un minuto y medio.

3.- Se presentó a dar testimonio el testigo de identidad reservada **I.A.R.L.**, quien, previo juramento legal, **bajo el examen del fiscal**, refirió que a su compañero lo intentaron asaltar, fue el 6 de agosto de 2019. Estaba en dicha localidad, y su amigo

estaba a más de dos metros de él de distancia, y cuando de la nada se acerca diciendo que lo asaltaron y amenazaron con un arma blanca. Luego de dicho hecho, salieron hacia la calle y se encuentran con otro sujeto, con otro testigo que anteriormente venían de asaltarlo en su local. Después fue un seguimiento hacia la persona, donde, si no se equivoca, un policía de infiltrado cruzó la calle y tomó detenido, y en eso, cuando lo van a tomar detenido, el sujeto, lanza el arma blanca, y se procede a su captura.

Consultado en qué lugar se encontraba específicamente, cuando se acercó a su amigo, responde que, a dos metros de distancia, que estaba adentro de un local, y él estaba a un metro, pero no a visión de ellos.

Consultado si no observó la dinámica o la versión de su amigo respecto del imputado, responde que no vio cuando fue, pero vio cuando su compañero se acercó a gritar y pedir ayuda que lo estaban asaltando.

Consultado sobre qué señala en forma específica, responde que no amenazan con un cuchillo y le intentan robar el celular.

Consultado si a su amigo le robaron el celular, responde que no, no alcanzó el imputado, pero si lo amenazó.

Consultado se encontraba en el local, aparece una segunda persona, o una tercera persona, del local Los Primos, responde que sí.

Consultado sobre cuál fue el relato que dio estaba persona del local Los Primeros, responde que la persona se había acercado, lo amenazó con el arma blanca igual, y posteriormente se dirigió a sacar el dinero de la caja registradora.

Consultado si luego van en búsqueda del sujeto, responde que sí, un seguimiento.

Consultado si al sujeto lo observaron, responde que solamente lo vieron cuando iba corriendo por Diego Portales hacia abajo.

Consultado sobre cuánto tiempo transcurre entre que su amigo se acerca solicitando ayuda y que detienen al sujeto, responde que desde que se acercó su amigo fueron unos 5 o 10 segundos, que salieron a buscarlo, lo que le toma asimilarlo, y posteriormente el seguimiento fue como 5 minutos.

Consultado respecto a la persona que intentó asaltar a su amigo, si recuerda las características físicas y de vestimenta, responde que sí, era de tez blanca, era de contextura delgada, tenía pelerón con capulla, un gorro y un pantalón negro.

Consultado si esa persona fue la que detuvo carabineros, responde que sí.

Consultado en cuanto al tema del arma blanca, si observó cómo lo arrojó al suelo, responde que sí, venía siguiéndolo, corriendo detrás de él.

Bajo el examen de la querellante, y consultado sobre cuando se acerca una tercera persona, asaltada en otro local, y ahí inicia una persecución, responde que un seguimiento.

Consultado sobre ese seguimiento, cómo lo hacen, responde que en el vehículo de la tercera persona.

Consultado sobre cuando dan con la persona que habría intentado quitar el celular a su amigo, dónde se queda la persona, responde que la persona la encontraron justo en Chapiquiña con Diego Portales, y cuando los vio, posteriormente salió de nuevo corriendo en dirección de Diego Portales a Tucapel, y ahí se provocó la persecución.

Consultado sobre el testigo, responde que el testigo se quedó en el auto.

Consultado respecto del cuchillo, dice que vio cuando el acusado lo arrojó al piso, responde que sí, lo vio.

Consultado si tuvo la posibilidad de ver característica o rasgo especial del cuchillo, responde que el cuchillo, si no se equivocó, no tenía mango, y tenía un diámetro aproximado entre 15 a 20 centímetros.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado sobre el relato que dio, y pese a haber estado a dos metros de su amigo, si no vio lo que sucedió entre su representado y su amigo, responde que no, estaba dentro de una propiedad, pero a dos metros del alcance de su amigo.

Consultado si escuchó lo que hablaron, responde que no.

Consultado sobre cuando sale, a la calle, el acusado se había indo, responde que estaba a unos 15 metros o 10 metros.

Consultado si él se percata de su presencia, responde que sí.

Consultado sobre cómo reacciona él, responde que sale corriendo.

Consultado si estaba el padre de su amigo ahí, responde que sí, estaban adentro del local, estaba con su padre hablando adentro del local y él estaba afuera.

Consultado sobre la escena afuera del local, cuando salen, responde que el padre estaba con ellos.

Consultado si la víctima, su amigo, lo único que le señala es que lo estaban asaltando, responde que sí.

Consultado sobre cuando le señala eso, le dijo que enfrentó a su representado diciéndole que era hija del Matador, responde que sí.

Consultado si después se enteró de eso, responde que sí.

Consultado por qué es tan importante ser el hijo del Matador, responde que no lo sabe.

Consultado si todos en el barrio, en el sector, lo conocen, responde que exacto, tiene una tienda, de botillería.

4.- Se presentó a declarar el suboficial mayor de carabineros **JIMMY EDWARD OPAZO SANTOS**, quien, **previo juramento legal**, bajo el examen del fiscal, indicó que su participación fue que el día 6 de agosto del año 2019, siendo las 22:55 horas, se encontraba de servicio nocturno en la tercera comisaría, en compañía del sargento Salazar, y la central de comunicaciones alerta a todos los carros de la Tercera Comisaría, que en avenida Diego Portales, a un costado de la rotonda Tucapel, Diego Portales 1976, en un local de venta de comida se estaba efectuando un robo con intimidación por un individuo, el cual vestía un gorro de color gris, una chaqueta color

clara, un polerón color gris, y unos pantalones oscuros. Se encontraba cercano al lugar, como a dos cuadras del lugar, procediendo a avanzar por avenida Diego Portales hacia al oriente, cuando va llegando antes de la rotonda Tucapel, divisaron al mismo joven, que venía corriendo en dirección al carro policial, con la baliza encendida se trasladan, y cuando van llegando cerca del joven, éste se traslada al carro policial, bota un cuchillo al costado derecho del carro, y llega un grupo de personas siguiéndolo igualmente, ahí venía dos jóvenes, venía un caballero, que le señaló que era del local comercial, un caballero que era el cocinero del caballero, le decía que anteriormente éste hombre lo había intimidado, el caballero del local comercial, don E.G.G., le señala que él se encontraba en su local comercial, vendiendo sándwich y comida, llega el imputado presente, quien, le solicita una compra de un alimento, de un sándwich, de ahí, esta persona cuando le dice que le va a cancelar, le dice que no tenía su billetera, y le saca un cuchillo, con el cual lo amenaza, solicitándole el dinero de las ventas. El caballero, el dueño del local, le dice que no tenía plata, y el joven se va hacia la caja y le saca puras monedas, posteriormente, en el registro, cuando lo detienen, tenía \$1.150, y una moneda grande, como un peso, de esos antiguos. Dentro de eso mismo, llegan dos jóvenes don R.C., y otro joven que es de nombre, que no recuerda sus apellidos, de apellido R., y empieza el nombre con I., y les dicen que estaba parados afuera, el joven, una víctima, que estaba sentado frente a una botillería, donde aparece el imputado y le solicita su teléfono celular, amenazándolo con un cuchillo, y el joven empieza a gritar y sale su amigo desde el interior de la botillería que está ubicada en el mismo lugar, y el imputado al verse sorprendido, que van a interferir otras personas, sale corriendo, y ahí es cuando lo toman detenido, el cocinero del local había alertado a la central de comunicaciones. Todo esos antecedentes informó al señor fiscal, como habían testigos y una cámara de una vecina, salía que el imputado había ingresado al local y posteriormente se ve, en forma borrosa el video, se ve que se acerca al joven sentado al frente de la botillería, instruyó que la SIP de la Tercera Comisaría proceda a tomar la declaración de los testigos, de las víctimas, que el video se adjunte al parte policial, y en presencia del sargento Salazar, procedieron al levantamiento del arma blanca, y el fiscal instruyó que el arma sea remitida a la fiscalía con cadena de custodia, y se trasladó al imputado, cuando se dio lectura de los derechos en el lugar, mantenía una lesión contusa en su cara, y según dijo que estaba herido en una de sus piernas, con eso mismo lo llevó otro carro policial, mientras trabajaba en el sitio del suceso, y verificación de personas, a la posta, donde se constató lesiones al imputado, y el doctor de turno constató que eran lesiones antiguas que presentaba él. Todo se informó al fiscal, la constatación de lesiones, las declaraciones de la SIP, y el imputado pasó a control de detención.

Consultado si observa que la persona arroja el arma blanca, responde que sí, un arma blanca que se incautó y sacó fotografías.

Consultado si recuerda las características del arma blanca, responde que era un cuchillo de 12 centímetros de empuñadura, por 21 centímetros de largo, era como de esos de cocinero.

Consultado sobre la especie que se le encontró al acusado, si fueron reconocidas por la víctima, responde que sí fueron reconocidas por la víctima, y devueltas con el acta de devolución de especies sustraídas, y fueron fijadas fotográficamente todas las monedas chicas, que eran de 100 pesos, una grande de 100, de 50 y un peso antiguo.

Ante la exhibición de la evidencia material signada con la letra B.- numeral 1 de la Prueba de la Fiscalía de este razonamiento (3 fotografías del sitio del suceso, de las vestimentas del acusado y de las especies encontradas en poder del acusado, sin leyenda o señalética inductiva), refirió que:

La fotografía 9, observa que es el dinero incautado al imputado, fue incautado en acta, son 1.150 pesos, y la última de abajo es un peso antiguo. La especie fue reconocida por la víctima.

La fotografía 14, es el cuchillo donde fue lanzado por el imputado.

La fotografía 15, es propiamente el cuchillo.

Consultado sobre el arma blanca, si ambas víctimas dieron cuenta de la intimidación con esa especie, responde que sí.

Consultado si la persona que detuvo ese día si está presente en la sala, responde que sí, el imputado está presente, con la chaquetilla como imputado, tiene la mascarilla color verde, tiene un buzo plomo, actualmente está más gordo de lo que era cuando fue detenido esa vez.

Consultado si esa persona fue reconocida ambas víctimas, responde que sí.

Bajo el examen de la querellante, y consultado sobre el momento de la detención, si recuerda qué vestimentas llevaba el acusado, responde que un gorro de color gris, una chaqueta color claro, debajo de esa chaqueta, portaba un polerón color gris oscuro, y unos pantalones como pitillo, negro, oscuro.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado sobre su relato, si solo como procedimiento de carabineros aparece al final, al momento de la detención, una vez ocurrido los hechos, responde que sí, cuando la central de comunicaciones alerta a todos los carros, se trasladan al sitio del suceso, donde había ocurrido el hecho.

6.- Se presentó el testigo cabo Segundo de carabineros **MAURICIO ANDRÉS QUIROZ SOZA**, quien, **previo juramento legal**, bajo el examen del fiscal, refirió que el día de los hechos se encontraba trabajando en la Sección de Investigación Policial de la Tercera Comisaría, se encontraba de servicio, y en las horas de la noche, tipo 22:00 horas recibe un llamado, de un procedimiento de robo con intimidación. Llega a la unidad, Comisaría, y se entrevista con el personal policial que había adoptado el procedimiento, ya que el fiscal había dispuesto a la SIP de la Tercera Comisaría para realizar diligencias respecto al hecho ocurrido, que se trataría de toma de declaración de testigos y víctimas. Le tomó declaración a la víctima de iniciales R.C.C. y al testigo

de iniciales I.R.L. En los cuales, la víctima de iniciales R.C. declara que se encontraba a eso de las 22:40 horas fuera de la botillería El Matador, la cual se encuentra en avenida Diego Portales 1946, la cual es regente su padre, se encontraba con su teléfono celular, en la cual se le acerca un individuo de una estatura de 1,70 aprox., tez blanca, delgado, que vestía un jockey color gris, un polerón gris también, y jeans de color negro, el cual lo intimida con un cuchillo manifestándole que le pasará el celular, y la víctima le manifiesta que era hijo del Matador, para luego, el imputado, preguntarle quién era el Matador, y la responde que el dueño de la botillería, y la víctima hace un grito que dice papá, para que el padre saliera, que se encontraba dentro de la botillería, y cuando grita la víctima el imputado hace la huida de Diego Portales hacia el oriente, en la cual sale el padre y el amigo de iniciales, y testigo, I.R.L., en el cual en unos segundos vuelve la primera víctima, de iniciales E.G.G., el cual le manifiesta que momentos antes, éste mismo individuo le había efectuado un robo con intimidación en el local comercial denominado Los Primos, ubicado en Tucapel con Diego Portales, exactamente en la rotonda. Llaga la primera víctima de las iniciales, manifestándole que anteriormente el imputado le había efectuado un robo con intimidación al local de él, de nombre Los Primos, local de comida rápida, y se suben al vehículo de la primera víctima, de iniciales E.G.G., para empezar una persecución, en la cual le dan, lo visualizan en Diego Portales antes de llegar a Chapiquiña, momentos en los cuales llega un carro policial y, el imputado, tira al piso el arma blanca y es detenido por ellos.

Ante el contraexamen de la defensa, y consultado sobre la versión que señala, si producto de lo que le señaló la víctima, responde que sí.

Consultado si en esa versión que la víctima del segundo hecho, si señala que en un minuto él le dice que es el hijo del Matador, responde que es exacto.

Consultado si su representado le responde quién es el matador, responde que exacto.

Consultado si le dice que es el dueño de la botillería, si es cierto, responde que sí.

Consultado si ellos sostienen una conversación en esta situación, si es cierto, responde que exacto.

B.- Evidencia material y otros medios de prueba:

1.- Tres fotografías del sitio del suceso, de las vestimentas del acusado y de las especies encontradas en poder del acusado, sin leyenda o señalética inductiva.

OCTAVO: Alegatos de clausura.

El Fiscal del Ministerio Público señaló que mediante la declaración del testigo de iniciales E.A.G.G, que relata la dinámica del hecho ocurrido en el local Los Primos, que efectivamente es bastante conteste en señalar que ingresa en este caso el acusado, Raúl Olivares Donoso, le solicita un sándwich, en un momento determinado señala que extrae entre sus vestimentas un cuchillo, arma blanca, que obviamente fue recuperada, y fue observado, en este caso, por el señor Jimmy Opazo cuando éste la

arrojaba al piso al momento de su detención, y menciona que comienza a intimidar exigiéndole que le entregará dinero, y frente a este acto intimidatorio, la víctima menciona que sintió un gran temor, trata de involucrarse un tercero en el hecho, también el cual fue intimidado, y señala, la misma víctima, que le sustrae la suma de \$1.150 en moneda, dinero que fue recuperado, según los mismos dichos del señor Jimmy Opazo Santos, que se encontraba en poder, en este caso, del acusado. En este caso, es relevante la declaración del testigo de iniciales del testigo E.G.G.G., que menciona que la persona se retira del lugar, observa que cerca de una plaza que se encontraba a metros, en este caso, del sitio del suceso, al imputado interactuando, en este caso, con la víctima de iniciales R.C.C., y menciona que realizaba actos de amedrentamiento, y donde esta víctima le menciona que esta persona le había intentado sustraer su celular. En este contexto se contó de R.C.C., que fue bastante conteste, y menciona, por la declaración de la víctima de iniciales de I.R.L., y con la versión entregada por la testigo de iniciales E.A.G.G., que menciona en circunstancias que se encontraba en una plaza ubicada en Diego Portales, con su teléfono celular, se acerca el acusado, y menciona que le señala algo, el cual no entiende, para luego mencionar que le entregará su celular, el cual extrae desde sus vestimentas un arma blanca, lo intimida, se lo pone en el sector del estómago, y él menciona que era el hijo del Matador, lo que se generó un dialogo, para luego, esta persona solicitar ayuda, la misma víctima menciona que grita papá, se retira del lugar. Luego, señala el testigo I.R.L., que se encontraba el interior del local, una botillería, y menciona que la misma víctima le entrega una versión, es decir, le señala que le habían intentado sustraer su celular, y luego aparece la víctima de iniciales E.G.G., que menciona que le habían sustraído especies. Estas tres víctimas, junto al padre de la víctima de iniciales R.C.C., menciona que concurren, en esta persecución del imputado, el cual logran darle alcance, el cual se recupera la especie sustraída a la víctima de iniciales E.A.G.G., y se encuentra en poder del acusado un arma blanca utilizada en la intimidación de ambos.

También se contó con la declaración de Jimmy Opazo Santos, quien, en el fondo entrega la versión otorgada por cada una de las víctimas, y habla de la detención, de la especie encontrada en poder, en este caso, del acusado, los \$1.150, que fue reconocida por la víctima de iniciales E.A.G.G., y hace mención del arma blanca, que arroja, y que fue utilizada para intimidar la víctima de iniciales R.C.C y E.G.G.

Por último, la versión de Mauricio Quiroz Soza, quien entrega la versión de cada una de las víctimas, específicamente, la víctima de iniciales R.C.C., que se mantuvo en su versión que efectivamente la persona lo intimida, le intenta sustraer su teléfono celular, pero frente a esta persona, frente a que grita padre, y, además, que señala que es el hijo del Matador, esta persona no sustrae la especie, huyendo del lugar.

Se exhibió fotografía del arma encontrada en poder del acusado, y en este caso, también, del dinero encontrado y que fue reconocido, en este caso, por la víctima.

Por último, hace mención que la discusión se centró en el hecho N° 2, y estima que, a juicio de la fiscalía, existe un acto intimidatorio, la víctima es bastante

contundente en señalar de que fue intimidada con un arma blanca en el sector, en este caso, del estómago, y además la exigencia que le entregará el celular. Acto que por sí mismo constituye un acto de amedrentamiento para obtener la especie, y versión que se condice con lo señalado por el testigo de iniciales I.R.L., y la versión del testigo E.G.G., que menciona como vio al imputado amedrentar a la víctima.

Así, en virtud de la prueba aportada en el juicio solicita una sentencia de carácter condenatoria, en los hechos por los cuales fue acusado Raúl Olivares Donoso, y se condene en calidad de autor en los respectivos hechos, por el delito de robo con intimidación.

La abogada querellante hace presente que efectivamente aquí la discusión se ha centrado sobre, prioritariamente, sobre el hecho N° 2, no obstante, haberse visto su representado involucrado de manera directa en el hecho 1. Así, ha quedado clara, de manera cree que fehaciente, los hechos descritos por su representado, el testigo de iniciales E.A.G.G., que señala que efectivamente el acusado ingresa al restaurant donde él trabajaba, pide un sándwich, lo ve nervioso, de repente saca un cuchillo y de acuerdo a los dichos del propio imputado era un cuchillo carnicero, y que de acuerdo a lo señalado por el señor Jimmy Opazo, era un cuchillo que tenía una empuñadura de 12 centímetros, y una hoja de aproximadamente 20 centímetros, con el cual procede a intimidarlo, y a sustraer los dineros que efectivamente se encontraban al interior del local, y que en todo momento sostuvo el cuchillo en la mano, que a pesar de haber una segunda persona, esta segunda persona, el mismo imputado le refiere que se mantenga alejado porque si no le va a pegar un tunazo. En tal contexto, teniendo un cuchillo en la mano nada podía hacer pensar a su representado que efectivamente no fue así, y que pudiera eventualmente reaccionar de una manera aún mas gravosa. En ese contexto, el acusado procede a retirarse del lugar, cuando retira la cantidad de dinero, que se encontraba en el local, y observa cuando el acusado se acerca, se para frente al testigo de iniciales R.F.C.C., con una conducta intimidatoria, y si bien, estaba a una distancia prudencial, que a lo mejor no le permite observar la dinámica con claridad, lo cierto es que hay ciertas conductas de las cuales puede desprender, de acuerdo a la experiencia, particularmente entre dos individuos que están teniendo una dinámica, especialmente el hecho que estén conversando de manera cercana, de frente, en los términos que fueron descritos por el testigo de iniciales E.A.G.G. Es preciso señalar que si bien el imputado, el acusado, renuncia a su derecho a guardar silencio, y se coloca en el lugar de los hechos, lo cierto es que su declaración son contradictorias incluso un poco acomodaticia, en el sentido que, primero señala que efectivamente el habría ido, habría intimidado a su representado con el propósito de obtener dinero, para los efectos de poder pagar una habitación esa noche, cuestión que fue corroborado con la víctima de iniciales E.A.G.G., para luego decir que, en realidad, él necesitaba el dinero para los efectos de comprarse una bolsa para la colectomía, cuestión que, a juicio de su parte, el único propósito que tiene es

conmover al tribunal y no porque, en realidad, en nada aporta esa parte de su declaración.

En tal sentido atendido a que efectivamente, los hechos narrados se enlazan de manera clara con la prueba rendida, con las fotografías aportadas, con los relatos de carabineros y con los testigos que declararon de manera clara y circunstancias, de todo y cada uno de los hechos, su parte solicita que el acusado sea condenado por los delitos de robo con intimidación, en los términos descritos en la acusación.

La defensa, refirió que efectivamente se ha visto un juicio en que iban a haber discusiones, pero principalmente en el hecho 2.

Respecto del hecho 1, reconocen en virtud de la declaración de su representado, la cual en definitiva es acorde a la de los testigos del hecho 1, en definitiva, lo de acomodaticio que señala la querellante está en desacuerdo, toda vez que comprar una bolsa de comida y a la vez dormir, o sea, ella espera que su representado tuvo que respirar ese día, y no necesariamente se tiene que señalar todo lo que se dice o se va a hacer en ese momento, y es evidente que él estaba en una situación que necesitaba ir a descansar, y para ello necesitaba ir a comer, y en una situación, como en el juicio, no es exigible que diga todas las cosas que va a realizar ese día, en ese momento y en esa noche.

En lo que dice relación con lo que iba a ser la discusión del hecho 2, y cómo lo adelantó en su momento, y señaló que se haría cargo en el alegato de clausura, respecto de qué ha señalado la doctrina por el tema de la intimidación. Quizás la voz mas especializada en la materia, el profesor Guillermo Oliver Calderón, quien tiene un libro de los delitos contra la propiedad, y señala que respecto de la intimidación lo primero que se debe recordar, según la RAE, que se entiende por intimidación, que es la acción o efecto de intimidar, y esto es causar o infundir miedo. Por tanto, según el profesor Oliver Calderón, se requiere causar miedo o intimidar a otra persona, en efecto, si una amenaza no se produce, no produce el efecto de intimidar a la persona a quien va dirigida y a pesar de eso, el amenazado, entrega, por ejemplo, la cosa, en esa situación se pone el profesor, no puede estimarse que haya robo con intimidación por no concurrir la antijuridicidad material propia de este delito. En ese sentido, señala el profesor que el tipo penal exige la existencia de un estado mental de conmoción, el cual debe ser atribuible al sujeto activo, que tiene que haberlo producido, además, el sujeto activo debe haber conocido dicho estado de debilitamiento psicológico, o haberlo previsto. Por su parte Garrido Montt, en lo pertinente, señala que lo relevante de la intimidación, en relación con los medios empleados, es que debe tratarse de un comportamiento que sea eficaz para amedrentar o atemorizar a la víctima, con independencia que sea materialmente adecuado para maltratar a una persona, porque la eficacia o aptitud del medio no interesa en este punto. Por último, el profesor Politoff agrega que, para determinar si la amenaza es verosímil, hay que atender a la concreta situación relacional entre el afectado y el autor del delito, y no solo al medio que se emplea para amenazar.

En lo fáctico, qué diferencia existe entre las víctimas del hecho 1 y las del hecho 2. Se pudo escuchar a la víctima del hecho 1, donde señaló estado de ánimo, como miedo, señaló que quedo helado, lo mismo que el cocinero, habló del nerviosismo, y en cambio, si se compara ese estado de conmoción que efectivamente se produjo en la del primer hecho, pero claramente en la del segundo hecho nada de eso se vio. Por otra parte, cuando la víctima del hecho 1 hace referencia al hecho 2, porque dice que sale y los ve, y dice que supuestamente lo estaba asaltado, pero se debe tener presente que no escuchó nada de lo que hablaron en el segundo hecho, asume que lo intimida, y esto, por gracias también a la pregunta aclaratoria que realiza el tribunal, señala que ella interpreta esto solo porque estaba al frente de él y porque tenía algo en la mano, que, de hecho, dice, asume que es un cuchillo. Y todo esto lo ve, pero, en definitiva, también es una interpretación que realiza justamente desde el miedo, desde este nerviosismo, de esta exaltación. En cuanto a la víctima del hecho 2, sostuvieron una conversación, le dice y lo dijo, y lo dijo en su examen directo, se lo consultó en el contraexamen y lo corrobora, que es el hijo del Matador, que huea estai' haciendo, o sea, lo enfrenta, quedo, señala, una vez que lo enfrenta con esta pregunta o esta afirmación, mejor dicho, la misma víctima dice que quedó confuso el acusado con lo que le dijo y se fue altiro. Estaba con la adrenalina, no sabe qué mas le pasó y se fue. El testigo de carabinero, el último de la prueba de cargo, señaló que sostuvieron efectivamente una conversación. La víctima jamás señaló acerca de un estado de conmoción que pudo haber tenido, un estado de nerviosismo, que quedo helado, por el contrario, si interpreta con las máximas de la experiencia, los conocimientos científicos afianzados o las reglas de la lógica, podría interpretar que el tipo, que finalmente se enoja por la situación y va, justamente llama a su padre, llama al amigo, para perseguirlo, jamás podría haber tenido ese sentimiento de conmoción, o estado psicológico de miedo, en definitiva, que es propio de lo que la doctrina exige, justamente, más allá del lego, la doctrina exige para que se produzca en este caso el tipo penal. De hecho, la propia víctima del hecho 2 señala y fui detrás de él para no perderlo de vista, o sea, más encima, después lo persigue, no con el grupo, sino que solo empieza a caminar detrás de su representado, y esto es relevante porque su representado se va, y se va justamente porque es él quien se sintió atemorizado, justamente porque en definitiva iba a salir el hijo del Matador, el amigo, y podría verse expuesto en algún daño hacia su integridad. Lo cierto es que el imputado salió con una víctima, que lejos de sentirse intimidada, esta terminó intimidando al imputado, el cual, por miedo a represalias mayores que una simple detención tuvo que salir huyendo, es decir, fue el imputado quien se vio conmocionado psicológicamente y no la víctima. En ese sentido, el comportamiento desplegado por el imputado, ante esta víctima en concreto, entiende que no resulta o resulta, más bien, ineficaz para los efectos de intimidar. Entonces la pregunta que debiese hacerse el tribunal ¿es posible sostener categóricamente, más allá de toda duda razonable, que efectivamente hubo intimidación en el sentido del tipo, no en el sentido que una persona lega podría decir,

me están asaltando, en el sentido del tipo penal, jurídicamente hablando? Con la prueba de cargo, es efectivo sostener que hubo una tentativa de robo con intimidación, con los insumos obtenidos en este juicio, realmente, se puede sostener que indubitadamente, que se dan los presupuestos para sancionar por un delito tan grave cómo es un robo con intimidación. En el juicio quedó patente las dos caras de la moneda, la persona realmente intimidada versus la persona, que, coloquialmente hablando, se achoró con el que supuestamente lo intimidó. La defensa entiende que no se dan los presupuestos para sancionar por el hecho 2, por tanto, entiende que existen dudas suficientes para los efectos de solicitar su absolución. En relación al hecho 1 estará lo que se determine y se hará cargo en la audiencia respectiva de aquello.

NOVENO: Del objeto del juicio.

Se debe tener presente que la acusación señala el límite dentro del cual debe moverse la prueba rendida en el juicio, ello a fin de que esta materialice el presupuesto fáctico del ilícito por el cual se acusa, los presupuestos de hecho que fundamentarían una decisión absolutoria o los que permitan recalificar la conducta, de este modo se condiciona a los intervinientes y al Tribunal para realizar la valoración de la prueba rendida a fin de acreditar la existencia de la hipótesis establecida en la acusación; para, de este modo, llegar a una conclusión de absolución o condena, según sea el caso.

De lo expuesto por los intervinientes, en sus respectivos alegatos, en especial, aquellos formulados en la clausura, permiten indicar que el presente juicio se circunscribe a dilucidar:

1º Determinar la existencia de un delito de robo con intimidación cometido en perjuicio de E.A.G.G.;

2º Determinar la existencia de un delito de robo con intimidación cometido en perjuicio de R.F.C.C., y su grado de desarrollo; y

3º Determinar la participación del acusado en cada uno de los ilícitos.

Lo anterior, sin perjuicio de la teoría adoptada por la defensa del acusado, que no cuestionó la existencia del delito ni participación que le cupo a peste en el mismo, respecto del ilícito cometido en perjuicio de E.A.G.G.

DÉCIMO: Consideraciones previas en torno a la valoración de la prueba¹.

En un Estado constitucional el principio de libre valoración no significa que sea admisible cualquier tipo de valoración.

1

- BAÉZ REYES, Danilo. “¿Estándar de convicción o arbitrariedad judicial? Bases y propuestas para la interpretación del estándar de “duda razonable” en el Código Procesal Penal”. En Revista Gaceta Jurídica, N°354, Santiago, 2009, pp.15-16;

- CORTÉS-MONROY, Jorge. “La ‘valoración negativa’ como exclusión de la prueba ilícita en el juicio oral”, Revista Ius et Praxis, vol. 24, N°1, 2018, p. 663).

- Sentencias Excma. Corte Suprema, roles N° 150.640-2020; 92.094-2020 y 141.686-2020.

La ciencia del derecho y la jurisprudencia ha señalado que ésta ha de ser racional. La alusión del artículo 297 del Código Procesal Penal a “los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”, así lo indica. Ahora bien, debe aclararse que estas reglas, si son entendidas al modo tradicional (la “sana crítica”), son inservibles. Es imprescindible otra aproximación. El tribunal ha de evaluar, de acuerdo con criterios objetivos o intersubjetivamente compartibles, tanto las pruebas que se practiquen como el grado de apoyo que prestan a los hechos afirmados por las partes. Para alcanzar tal meta, en un primer momento ha de valorar todos los medios de prueba practicados, tanto los de cargo, como los de descargo, e identificar las informaciones provenientes de cada medio de prueba que considere provisionalmente relevantes y fiables y las razones para ello (es lo que se conoce como valoración individual). Acto seguido, habrá de valorar conjuntamente dichas informaciones probatorias y establecer qué relaciones existen entre ellas y con los hechos objeto de juicio, y determinar cuáles estima definitivamente relevantes y fiables (valoración conjunta). Y, finalmente, decidirá si tales informaciones permiten obtener una certeza objetiva acerca de los hechos enjuiciados aplicando el exigente estándar probatorio que fija el artículo 340 del Código antes referido.

Además, habrá de trasladar a la motivación de la sentencia las razones de la decisión en los términos que expresa el artículo 342 del Código Procesal Penal, en particular, en su letra c) al exigir, de los juzgadores, que la sentencia contemple la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieren por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentan dichas conclusiones de acuerdo al examen que debe hacerse de las mismas, las que no pueden vulnerar las reglas de la lógica, máximas de la experiencia y conocimientos científicos afianzados.

Lo anterior, se traduce en la formulación, abreviada, por cierto, en el hecho que la labor del Tribunal no consiste en creer las alegaciones de las partes, sino en verificar aquellas que resultan probadas, de modo que, a base de dicho resultado de verdad material pueda serle aplicado el derecho que ha sido reclamado.

UNDÉCIMO: De la valoración de la prueba propiamente tal.

Respecto del ilícito cometido en perjuicio de E.A.G.G., resultó acreditado con los dichos claros, precisos y categóricos de **la víctima E.A.G.G.,** quien, en la audiencia de juicio oral detalló que el 6 de agosto de 2019, mientras desarrollaba sus funciones en el local comercial Los Primos, ubicado en la rotonda Tucapel, alrededor de las 22:40 horas, se apersonó un sujeto, quien luego de solicitar un sándwich, sacó un cuchillo entre sus vestimentas, intimidándolo con el mismo, y solicitando la entrega del dinero habido en el local, para ello, luego de referirle que no poseía, procedió a registrar un cajón, de donde sacó un frasco con monedas, conteniendo la suma de \$1.150, para finalmente huir del lugar; y en el intertanto, le solicitó a la persona que se encontraba también al interior del local, que denunciará el delito a carabineros, dando cuenta de sus características físicas y de vestimentas. Acto seguido, luego de

salir del local, decide ir en busca de las llaves de su móvil, y en conjunto con las personas que se encontraban ubicadas en una botillería ubicada en el sector, salieron en búsqueda del acusado, al cual lo encontraron en avenida Diego Portales con calle Chapiquiña, donde fue detenido por personal policial.

La narración antes referida, en síntesis, resulta verosímil, en la medida que se trata de un relato coherente, lleno de detalles acerca de las interacciones que mantuvo con el agresor, visualizando el estado anímico del mismo (nerviosismo) y el sentimiento generado a propósito de la agresividad con que se le exhibió el arma. Lo que, sumado al examen de la defensa, permiten descartar toda motivación espuria o fantasiosa en la información entregada.

Luego, sometido el relato de la víctima E.A.G.G., ante las otras probanzas incorporadas en el juicio, la información resulta ratificada y corroborada, a saber:

1.- Por los dichos **de los testigos R.F.L.C.C. e I.A.R.L.**, quienes, posicionados en la rotonda Tucapel, específicamente en la botillería ubicada en dicho lugar, refirieron que se acercó la persona del local Los Primos, señalando haber sido víctima de robo, que lo amenazaron con un cuchillo, y que lo vieron corriendo por calle Diego Portales hacia abajo, por lo que salieron a buscarlo, siendo posteriormente detenido por personal policial.

2.- Lo afirmado por el **funcionario de carabineros Jimmy Edward Opazo Santos**, quien, recibió el llamado de la central de comunicaciones, acerca de la existencia del delito, por lo que en razón de su servicio se apersonó en el lugar, y en la avenida Diego Portales, procedió a detener al acusado, previa identificación de sus vestimentas que recibió por la antedicha central. A lo anterior, se suma el hecho de haber recibido el relato de la víctima E.A.G.G., relatado en los términos antes referidos, sin alteración en el tiempo, lo que, a su vez, resultó abonado con el dinero que mantenía el acusado en su poder, en particular, su naturaleza (monedas) y cantidad, sin perjuicio del arma blanca que fue hallada, en el lugar que el acusado se desprendió de ella, lo que ilustró a través de la evidencia fotográfica incorporada por el persecutor.

3.- En igual sentido, en lo pertinente, dado por el relato del funcionario de carabineros **Mauricio Andrés Quiroga Soza**, quien, en su calidad de personal de la Sección de Investigación Policial, recibió su declaración, en los términos antes referidos, sin variación sustancial del relato, especialmente en lo que dice relación con la identificación del acusado, dinámica intimidatoria y especie que resultó apropiada.

En consecuencia, se trata de un conjunto de declaraciones, que aparecen verosímiles, consistentes y coherentes entre sí, en tanto dan cuenta de hechos que quienes las emiten pudieron apreciar directamente con sus sentidos, al haber realizado actividades en conjunto con la víctima (civiles y funcionarios policiales). A su vez, dichos atestados resultan concordantes con la declaración dada por el acusado, dando cuenta detallada de su accionar, especialmente relacionado con la exhibición del cuchillo, palabras proferidas, así como la apropiación de las especies (monedas).

Respecto del ilícito cometido en perjuicio de R.F.L.C.C., sin perjuicio de las alegaciones dogmáticas manifestadas por la defensa, en orden a entender que se entiende por intimidación, lo que se suma al contraste realizado acerca del estado emocional de ambas víctimas (E.A.G.G. y R.C.C.), lo cierto es que, en lo fáctico, sí resultó acreditada tal intimidación, guiada a obtener un teléfono celular que era portado por la víctima.

Sobre el particular, es preciso dejar asentado que no existe controversia a que, efectivamente, el 6 de agosto de 2019, alrededor de las 22:40 horas, tanto víctima como acusado se encontraban en la plaza ubicada en la rotonda Tucapel, cercano a la botillería El Matador y, además, que ambos mantuvieron una interrelación. En efecto, aquello fluye de la prueba de cargo testigos E.A.G.G., R.C.C. e I.R.L, así como de la declaración formulada por el propio acusado.

En primer lugar, en relación al primer contacto entre acusado y víctima, resultó acreditado que el acusado efectivamente sacó de entre sus vestimentas un cuchillo de tipo carnicero, de 21 centímetros de hoja y que le fue exhibido a la víctima R.C.C. En efecto, las características del cuchillo resultaron acreditadas con los dichos del carabinero Opazo Santos, quien, además dio cuenta de la fotografía en que se aprecia las dimensiones del mismo, y cuya prueba, a su vez resulta concordante con lo expuesto por la propia víctima (un cuchillo más o menos grande), el testigo E.A.G.G. (era un cuchillo de largo como de 22 centímetros) y las declaraciones del acusado, en relación a las características de dicha arma blanca. Ahora, en relación a la exhibición del arma blanca, el primero, dio cuenta que efectivamente aquella fue sacada por el acusado de entre sus vestimentas y, acto seguido, proceder a ponerse a la altura del abdomen, lo que, a su vez, aparece corroborado por la declaración dada por E.A.G.G., quien divisó el acercamiento entre ambos, así como la exhibición del arma blanca por parte del acusado a la víctima.

En segundo lugar, existió una interacción entre acusado y víctima R.C.C., en la cual, el primero, premunido de un cuchillo requirió – del segundo – la entrega del teléfono móvil que tenía en sus manos. En efecto, aquello resultó acreditada con los dichos de R.C.C., dando cuenta que, en un inicio se acercó el acusado y no entendió el requerimiento que le formuló, luego, le pide el celular y le saca el cuchillo y nuevamente le pide el celular. Testimonio que, en lo concreto, resulta creíble y veraz, a la luz de la corroboración dada por el testigo presencial E.A.G.G., quien divisó que efectivamente el acusado sostenía aun cuchillo en la mano y quería robarle el celular, lo que, en contexto, resulta igualmente corroborado con la información entregada por el propio acusado, sobre el hecho de haber tenido una interacción con la víctima, que aquella se encontraba hablando por teléfono (bajo contraexamen) y que venía con un cuchillo (aunque refiere guardandoselo).

En tercer lugar, en relación al estado de la víctima R.C.C., si bien éste manifestó que su reacción fue un poco calmada, aquello tiene sustento en su propia explicación, que se trata de un sujeto conocido del sector, ya que es hijo del dueño de la botillería ubicada en el lugar, más no aquello justifica la ausencia de amenaza e intimidación, acción que sí resultó acreditada.

En efecto, no solo existe una verbalización por parte de la víctima (que lo amenazó e intimidó con el cuchillo, pidiéndole el teléfono celular que portaba), sino que, además, existe el despliegue de dos conductas que, en forma unívoca, permite concluir la existencia de dicha amenaza o intimidación: una) el requerimiento de auxilio a su padre, llamándolo, lo que, a su vez, resulta corroborado con los atestados de E.A.G.G., I.R.L., y del propio acusado; y dos) que luego del desistimiento de actuar del acusado, se trasladó a la botillería, a distancia, pues sabía que mantenía un cuchillo.

Ahora dicho relato, resulta creíble no solo por la precisión y detalles de la información dada por el testigo, de los cuales, además, no se desprende móvil espurio alguno, sino que dicha información resulta corroborada con la restante prueba de cargo, a saber, el relato de E.A.G.G., que vio que lo estaban intimidando, que estaba al frente y tenía el cuchillo; de I.A.R.L., que indica que su amigo se acercó gritando, pidió ayuda, y señaló que lo amenazaron con un cuchillo; y de los funcionarios Opazo Santos y Quiroz Soza, que narraron identifica dinámica de hechos, en relación al relato que recibieron de la víctima.

En consecuencia, se trata de un conjunto de declaraciones, que aparecen verosímiles, consistentes y coherentes entre sí, en tanto dan cuenta de hechos que quienes las emiten pudieron apreciar directamente con sus sentidos, al haber realizado actividades en conjunto con la víctima (civiles y funcionarios policiales). A su vez, dichos atestados resultan concordantes con la declaración dada por el acusado.

DUODÉCIMO: Del hecho acreditado por el tribunal.

El análisis y valoración de la prueba rendida, efectuada con libertad, pero sin contrariar la lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, permitió establecer, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

"En Arica, el 6 de Agosto de 2019, alrededor de las 20:45 horas, Raúl Eduardo Olivares Donoso ingresó al local denominado "Los Primos" ubicado en avenida Diego Portales N° 1976, sector de la rotonda Tucapel, que se encontraba siendo atendido por la víctima de iniciales E.A.G.G, oportunidad en la cual extrajo de sus vestimentas un cuchillo tipo carnicero, procediendo a intimidarlo, solicitándole la entrega de dinero, y ante la revisión de un cajón, sacó un frasco contenedor de monedas, apropiándose del mismo, en cuyo interior mantenía la suma de \$1.150 pesos, para luego retirarse del local.

Acto seguido, en la plaza ubicada en el exterior del local comercial Los Primos, Raúl Eduardo Olivares Donoso enfrentó a la víctima R.F.C.C., quien se encontraba hablando por teléfono celular, procedió a extraer el cuchillo tipo carnicero de sus

vestimentas, lo colocó a la altura del abdomen de la víctima, intimidándola y requiriéndole la entrega del teléfono que portaba, lo que no logró consumar, en atención a que la víctima llamó a su padre, que se encontraba en el interior de la botillería ubicada en el lugar, y ante la presencia de terceros, Olivares Donoso decidió huir”.

DÉCIMO TERCERO: De la calificación jurídica de los hechos y atribución de participación del acusado.

La unión lógica y sistemática de los hechos establecidos en considerando que antecede, resultan constitutivas de dos delitos de **robo con intimidación**, ilícito previsto en el artículo 432 y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal. El primero en carácter de consumado y, el segundo, en carácter de frustrado.

En relación al delito cometido en perjuicio de E.A.G.G., los hechos dan cuenta que efectivamente existió una apropiación de cosa mueble, esto es, en los términos referidos por don Mario Garrido Montt ("Derecho Penal" tomo IV pág. 149) "una actividad dirigida a desplazar el bien desde el ámbito de la protección material del dueño al del agente" (frasco con dinero, en monedas, ascendente a \$1.150); la preexistencia y dominio de las especies, o sea, la "ajenidad" de éste respecto del acusado y la falta de consentimiento de su dueño; un ánimo de lucro, éste se desprende de la naturaleza misma de lo sustraído -dinero-, especie que reporta al autor un provecho pecuniariamente apreciable; y por último, en la comisión de los hechos se actuó mediante intimidación en la persona del ofendido, toda vez que su accionar y conducta, premunido de un cuchillo de grandes dimensiones, con los que amenazó la comisión de un mal, se efectuaron para que se entreguen las cosas o impedir toda resistencia a que se quiten, según lo dispone el artículo 439 del Código Penal.

Ahora bien, el delito se encuentra en grado de desarrollo consumado, toda vez que el agente cogió el dinero de la víctima, sacándolo de la esfera de custodia o resguardo en que se encontraban, para luego huir con la especie sustraída en su poder.

Respecto del actuar delictivo cometido en perjuicio de R.C.C., los hechos dan cuenta que efectivamente existió una manifestación de voluntad dirigida a apropiarse de una cosa mueble ajena (teléfono del acusado); con un claro ánimo de lucro, que se desprende de la naturaleza misma de la especie cuya sustracción se intentó -teléfono celular-, lo que reporta al autor un provecho pecuniariamente apreciable; y por último, en la comisión de los hechos se actuó mediante intimidación en la persona del ofendido, toda vez que con un cuchillo, de grandes dimensiones, amenazó a la víctima para que éste le entregase el teléfono celular, según lo dispone el artículo 439 del Código Penal.

Ahora bien, el delito se encuentra en grado de desarrollo frustrado, toda vez que el agente no consumó su accionar, por causas ajenas a su voluntad. En efecto, desplegó una conducta intimidatoria, con un cuchillo, constriñendo a la víctima a que le

entregue una especie mueble ajena (el teléfono), lo que no pudo concretar en razón del llamado de auxilio dado por la víctima a su padre, lo que provocó que el acusado deje su conducta y emprenda la huida, pues, además, refirió que podía ser agredido.

En cuanto a la participación del acusado en ambos delitos ha quedado demostrada con los testimonios claros, precisos y categóricos de las víctimas E.A.G.G. y R.C.C., que se encuentran abonados y corroborados con la restante testimonial de cargo, y que sitúan e identifican al acusado, como aquella persona que cometió los delitos y que finalmente resultó capturado por los agentes policiales. Además, de encontrarse en su poder, las especie sustraídas en el primer delito, así como ser divisado con el cuchillo que portaba para acometer tales actos, del cual, se desprendió en forma previa a su captura. Todo lo que, a su vez, resulta corroborado en el análisis de su propia narrativa. En consecuencia, tales antecedentes, analizados libremente y sin contradecir los principios de la lógica ni las máximas de la experiencia, permiten tener por establecido, más allá de toda duda razonable que el acusado tuvo una participación inmediata y directa en los ilícitos enjuiciados, es decir, le cupo responsabilidad en calidad de autor de los mismos, en los términos previstos en el artículo 15 Nº 1 del Código Penal.

DÉCIMO CUARTO: De la alegación de la defensa respecto de la falta de intimidación.

Fuera de los argumentos doctrinales dado por el letrado de la defensa, en lo concreto, no se debe olvidar que ha sido el propio legislador el encargado de precisar que se entiende por violencia o intimidación en las personas, en el artículo 439 del Código Penal, y entre, cuyas hipótesis, se encuentra aquella dada por la amenaza para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, hecho que precisamente resultó acreditado, conforme a la valoración dada a la prueba, y que permiten saturar el tipo penal del artículo 436.

DÉCIMO QUINTO: De las alegaciones efectuadas por la defensa en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

El abogado defensor solicitó la aplicación de lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, la reiteración de crímenes, castigándolos como un solo delito, y aumentando la pena en un grado, solicitando su aplicación en el mínimo, de 10 años y 1 día.

Lo anterior, toda vez que no concurren agravante señaladas en el auto de apertura de juicio oral, y considerando que, a su juicio, concurre la atenuante del artículo 11 Nº 9, ya que su representado ha renunciado a su derecho a guardar silencio, depuso cómo ocurren los hechos, dando su versión y los detalles del hecho 1, a su vez, indicó la conversación del hecho 2, resultando esclarecedor su relato. Agrega que, se recuperaron especies, y la acción, pese a ser con un cuchillo, nadie resultó herido, habiendo una extensión menor del mal causado.

Pide que se exonere de las costas, y se reconozcan los abonos, desde el 7 de agosto de 2019, hasta la época que empieza a cumplir condena, diversa, esto es, el 27 de febrero de 2020.

El fiscal del Ministerio Público y la **abogada querellante**, se opusieron al reconocimiento de la atenuante de esclarecimiento sustancial, manifestando que, mediante una supresión mental hipotética, de la declaración del acusado, igual se hubiese llegado a la condena con la prueba de cargo, resultando, además, su versión acomodaticia. Por lo anterior pidió que la pena sea fijada en 15 años de presidio mayor en su grado medio, más la condena en costas.

DÉCIMO SEXTO: De la resolución de la causal atenuante alegada.

En cuanto a la causal del numeral 9 del artículo 11, será acogida. En efecto, del análisis de la versión entregada por el acusado se desprende, en primer lugar, el ánimo colaborativo para esclarecer los hechos, permitiendo ser sometido al contraexamen del persecutor público y privado y, en segundo lugar, dicha colaboración debe ser calificada como sustancial, pues ilustró con claridad y precisión las interacciones que tuvo con las víctimas, el cuchillo que portaba en ambas oportunidades, así como, en específico, las palabras que profirió en el primer hecho, y de la forma en que requirió ayuda, en el segundo hecho, la víctima, todo lo que permitió dar sustento y dotar de mayor credibilidad a las probanzas, según cuenta el raciocinio undécimo.

DÉCIMO SÉPTIMO: Del quantum de pena.

La pena asignada por la ley al delito de robo con intimidación, según lo dispone el inciso primer del artículo 436 del Código Penal es la de presidio mayor en cualquiera de sus grados.

Ahora, habiendo cometido dos delitos, un consumado y otro en grado de frustrado, que se pena en calidad de consumado, conforme lo dispone el artículo 450 del Código Penal, aparece que resulta más favorable para el acusado la reiteración de delito del artículo 351 del Código Procesal Penal, que su resolución conforme lo estatuye el artículo 74 del Código Punitivo, por lo que se aumentará en un grado la pena, quedando en el rango de presidio mayor en su grado medio a máximo.

Luego, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, y ninguna agravante de la misma, conforme lo dispone el inciso segundo del artículo 68 del Código Penal, no se podrá aplicar el máximo de la misma, quedando en presidio mayor en su grado medio.

Finalmente, para determinar la pena específica que debe soportar el condenado, en el rango anteriormente señalado, el legislador ha entregado esa competencia al tribunal, quien lo debe realizar, teniendo en consideración el número y entidad de las circunstancias modificatorias y a la mayor o menor extensión del mal producido, según lo dispone el artículo 69 del antedicho Código. Con relación a la concurrencia de circunstancias modificatorias, aquellas fueron tomadas en consideración para la ubicación de la penalidad específica, y respecto a la extensión del mal causado se debe

tener presente que los hechos acreditados por el tribunal dan cuenta que la víctimas no resultaron lesionadas, que, en un caso, se recuperó la especie objeto de sustracción y, en el otro, no alcanzó a ser retirada del resguardo de su titular, de modo que permite formar convicción de una menor extensión del mal causado, siendo un justo reproche penal para la conducta desplegada por el acusado la pena en el quantum de 10 años y un día, la que se deberá cumplir en forme efectiva, toda vez que atendida su extensión no puede ser objeto de pena sustitutiva alguna.

Sin perjuicio de lo señalado, es necesario indicar que, en el caso concreto, resulta más favorable la solución dada por el artículo 351 del Código Procesal Penal, que aquella prevista en el artículo 74 del Código Penal, en la medida que, conforme a esta última disposición el rango de pena, por cada delito se cuantifica en la de presidio menor en cualquiera de sus grados, y que concurriendo una atenuantes, la sanción por cada uno de ellos se encontraría en el rango de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, de modo que, ambas penas totalizan un total de 10 años y dos días, lo que resulta superior a aquella impuesta bajo el ejercicio de reiteración del ya referido artículo 351

DÉCIMO OCTAVO: De las costas.

En atención a la extensión de la pena privativa de libertad que deberá soportar el condenado y, considerando sus exiguos caudales económicos que fueron referidos, pues se encontraba saliendo de una condena privativa de libertad, sumado al reconocimiento que se efectuó de una circunstancia atenuante de responsabilidad, lo que no había sido considerado en la acusación fiscal, se le eximirá del pago de las costas, conforme lo estatuye el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 Nº 9, 14 Nº 1, 15 Nº 1, 24, 26, 28, 29, 50, 68, 69, 432, 436, 439 del Código Penal; y artículos 1, 48, 295, 296, 297, 340, 341, 342 y 344 del Código Procesal Penal se declara:

I.- Que se CONDENA, sin costas, al acusado **RAÚL EDUARDO OLIVARES DONOSO**, ya individualizado, a la la pena única de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, además, se le condena a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como AUTOR de un delito de ROBO CON INTIMIDACIÓN, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º del Código Penal, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, en grado consumado, cometido en perjuicio de la víctima E.A.G.G.; y como AUTOR de un delito de ROBO CON INTIMIDACIÓN, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º del Código Penal, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, en grado frustrado, cometido en perjuicio de la víctima R.C.C., acaecidos en Arica el 6 de agosto de 2019.

II.- Que en atención a que el acusado no reúne los requisitos contemplados en la Ley 18.216, la pena privativa de libertad será de cumplimiento efectivo, sirviéndole

de abono los 205 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, del 7 de agosto de 2019 al 27 de febrero de 2020, ello de acuerdo a lo consignado en el auto de apertura respectivo y la certificación habida en la presente causa.

III.- Habiendo sido condenado Olivares Donoso por un delito previsto en la letra b) del artículo 17 de la Ley Nº 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas, si fuere necesario, la huella genética del sentenciado, para ser incluido en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

IV.- Ejecutoriada que sea esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, de conformidad al artículo 468 del Código Procesal Penal en relación a los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2º del Código Orgánico de Tribunales, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de esta ciudad para la ejecución de la sentencia.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez Oscar Antonio Huenchual Pizarro.

RIT Nº 95-2020

RUC Nº 1900842542-9

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ARICA, INTEGRADA POR EL JUEZ INTERINO, SEÑOR JULIO RAFAEL JÁUREGUI MEDINA, QUIEN DIRIGIÓ LA AUDIENCIA, Y LOS JUECES TITULARES SEÑORES OSCAR ANTONIO HUENCHUAL PIZARRO Y MARIO ANDRES REYES TROMMER.